

4 de junio

S. OPTATO, obispo

Memoria

Optato fue obispo de Milevi (hoy Mila, 57 km al noroeste de Constantina, Algeria) durante la segunda mitad del siglo IV. Apenas lo conocemos, excepto por su libro *Contra el donatismo*, fuera del cual no sabemos casi nada sobre su cuenta. Dio una primera edición de su trabajo en 366-367 y una segunda después de 384. Un discípulo añadió un séptimo libro al tratado después de la muerte del maestro. El libro nació de las circunstancias. África había estado dividida por el cisma donatista desde 313. La elección y coronación de Cécilianus como obispo de Cartago había sido impugnada por un grupo de fanáticos y alborotadores. Acusaron en particular de haber recibido el episcopado de manos de obispos indignos, culpables de traición ["traditores", por haber entregado los libros sagrados a las autoridades paganas en ejecución del edicto de 303 durante la persecución de Diocleciano]. De acuerdo con una concepción arcaica de la Iglesia y los sacramentos, consideraban que esta ordenación era nula, ya que los indignos habían perdido, con la gracia, el poder del orden; mucho más, por la misma razón, los indignos ya no pertenecían a la Iglesia, siendo esta la comunidad de los santos. La teología donatista no recibió de inmediato esta formulación estrecha y absoluta. Parece que no la hizo suya sino gracias a Parmenien, quien fue obispo donatista de Cartago desde 362 hasta aproximadamente 390. Fue contra él que Optato de Milevi escribió su libro sobre el cisma donatista, la primera obra de controversia contra el donatismo. Su valor proviene de la fructífera idea de unir la historia con la controversia. Él demostró que, de hecho y de derecho, los "traditores" no estaban del lado católico sino donatistas, que la realidad de la Iglesia no se debía a la santidad de sus ministros, sino a la voluntad de su fundador, que una de sus características esenciales era la catolicidad, de la cual Optato dio la primera definición. Los mismos temas que Agustín y Fulgencio abordarán y completarán.

Fuente : D'après V. SAXER, *Saints anciens d'Afrique du Nord*, Vatican 1979, 145-146.

Común de Pastores

ORACIÓN COLECTA

Tú has puesto, Señor, en el corazón de San Optato
el espíritu de caridad que triunfa sobre toda división;
no ceses de donar a tu Iglesia pastores como él,
que la conduzcan por los caminos de la Unidad,
para que el mundo crea en ti, el único Dios verdadero,
y en Aquel a quien enviaste, Jesucristo.
Él que vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

4 de junio

San Optato, obispo

Memoria libre

Optato fue el Obispo de Milevi (Mila, Costantina) durante le segunda mitad del IV siglo. Tan sólo le conocemos hoy por su tratado contra el donatismo, del que él ha preparado dos ediciones, una en el 366-367, la otra después del 384. Fue el primero en especificar las “notas” de la Iglesia y en definir su “catolicidad”. Fue uno de los maestros del pensamiento de África cristiana. San Agustín lo veneraba y lo citaba a menudo; San Fulgencio lo comparaba a los grandes doctores Ambrosio y Agustín.

Común de pastores.

OFICIO DE LECTURAS

Las “Notas” de la Iglesia, de Optato de Milevi

(El cisma donatista, II, 1-3)

Os hemos prometido decir cuál es la sola Iglesia que Cristo llama su paloma y su esposa. Es aquella cuya santidad viene de los sacramentos y no se mide por el orgullo de las personas. Es aquella que Cristo llama su paloma, su esposa querida. Pero no puede estar entre todos los herejes y cismáticos a la vez, ella solo puede estar en un lugar. Tú has dicho, hermano Parmeniano (*obispo donatista de Cartago*), que solo puede estar entre vosotros. Reivindicáis con fiereza una santidad sin duda especial, queriendo que la Iglesia esté allí donde decís y no donde la rechazáis. Si entonces se encuentra en una parcela de África, en un rincón de una muy pequeña región, es decir donde vosotros estáis, no puede estar entre nosotros en otra parte de África, ni en España, en Galia, en Italia, donde vosotros no estáis; ni en el resto del Imperio, donde vosotros no estáis; ni en la innumerables islas y provincias del resto del mundo, donde vosotros no estáis.

¿Qué será entonces de esa nota de la Iglesia católica, que se llama católica, porque es difundida y verificable en todos lados? Y sobre todo, si vosotros confináis a la Iglesia a la estrechez de una manera tan arbitraria, si hacéis desaparecer a todas las naciones, ¿dónde estará la herencia del Hijo de Dios, dónde la generosidad de Su Padre? Porque Él ha dicho: *Te daré en herencia las naciones, en posesión los confines de la tierra...* La tierra está además llamada a alabar al Señor. Para mostrar que su

llamada no se limita solo a vosotros, sino que se dirige a la Iglesia que está en todos lados, ha dicho: *Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, tierra entera, contad a los pueblos sus maravillas*. Ha dicho: Contadles a los pueblos, y no a la parcela de tierra africana donde estáis. Ha dicho: Decidlo a todas las naciones; y diciendo: a todas las naciones, no excluye a ninguna... Dios espera las alabanzas que le debemos, el Espíritu nos exhorta a hacerlas resonar, el mundo entero está listo para dar a Dios el honor que merece, sin pretender frustrarlo. Vosotros también, uníos a las alabanzas del universo...

Si entonces es católica la Iglesia difundida por el universo, hace falta examinar sus haberes y pasar en reseña los títulos sobre los que estamos de acuerdo. El primero es la sede episcopal: ¿cuál es la más antigua y quien fue el primer titular?... No puedes negar lo que sabes: es decir que es a Roma y al apóstol Pedro que la sede episcopal ha sido conferida, que es allí donde se ha sentado el jefe de todos los apóstoles. Por eso fu llamado Pedro, para que en esta sola sede fuese salvaguardada la unidad de todos y que ningún otro apóstol pudiese reivindicar este privilegio para la suya...

En esta sede, Pedro sentó el primero... Hoy Siricio, nuestro colega, sienta en ella. Es con él que el universo cristiano es en comunión y forma una misma Iglesia.

RESPONSORIO

✠ Hay un solo Cuerpo: la Iglesia, Esposa del Señor. Id al mundo entero: * haced discípulos a todas las naciones.

✠ Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; * haced discípulos a todas las naciones.

Oración

Tú has puesto, Señor, en el corazón de San Optato el espíritu de caridad que triunfa sobre toda división; no ceses de donar a tu Iglesia pastores como él, que la conduzcan por los caminos de la Unidad, para que el mundo crea en ti, el único Dios verdadero, y en Aquel a quien enviaste, Jesucristo. Él que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.